TOMO I.—SEGUNDA EPOCA. MÉXICO, 16 DE SEPTIEMBRE DE 1907. NÚM. 11.

Director y propietario:
LAZARO PAVIA.

REVISTA PEDAGOGICA.
Oficinas: 2.ª PUENTE DE TEZONTLALE Núm. 7.
MEXICO.—D. F.

Jefe de redacción:
Gonzalo Peña y Troncoso.

Registrado como artículo de segunda clase el 19 de Junio de 1907.

CONDICIONES.

Este periódico SEMANARIO se dará á luz los días 1°, 8, 16 y 24, sin falta alguna.

La subscripción vale *50 centavos* al mes, pago anticipado.

A los subscriptores de la capital se les cobrará por meses, y á los de fuera de ella se les girará por cuatrimestres.

Los artículos originales que se remitan á la Redacción y que no puedan publicarse por algún motivo, no serán devueltos.

Cada escritor será responsable de lo que firme. La Redacción responderá exclusivamente de los conceptos vertidos en artículos que carezcan de firma.

Los anuncios se publicarán en el forro, á precios convencionales.

☞ Para los asuntos de ADMINISTRACIÓN, dirigirse al Director Lázaro Pavía, 2ª Puente de Tezontlale Núm. 7.—Altos

METODOLOGIA GENERAL Y APLICADA.

El espíritu general del método pedagógico.

(CONCLUYE).

Considerando con detenimiento las indicaciones hechas en los artículos precedentes y para que el método pedagógico resulte eficaz, además de ser activo, como se ha dicho, debe ser analítico-sintético y reunir las otras condiciones que se han señalado y que le son peculiares. Los profesores atenderán siempre en primer término todo lo que vivifique la enseñanza.

Vamos á terminar esta serie de artículos con las palabras del pedagogo M. Greard, quien sintetiza el método activo en los siguientes rasgos:

«Omitir todos los deberes que fuerzan la dirección de la enseñanza so pretexto de formar el carácter, como muestras complicadas y raras de escritura, textos de lecciones desmesuradas, series de análisis y de composiciones por escrito y definiciones indigestas; economizar los preceptos y multiplicar los ejercicios; no olvidar que el mejor libro para el niño es la palabra del maestro; no servirse de la memoria del alumno, ligera ó firme, mas que como un punto de apoyo, y hacer de modo que la enseñanza penetre hasta la inteligencia, que sólo así puede conservar su carácter fecundo; conducir al alumno de lo fácil á lo difícil, de la aplicación al principio; llevarle, mediante cuestiones bien encadenadas, á descubrir lo que se le quiere mostrar; habituarle á razonar, hacer que encuentre y que vea; en una palabra, tener incesantemente su razonamiento en movimiento y despierta su inteligencia; para esto, no dejar obscuro nada de lo que merezca explicación y llevar las demostraciones hasta la figuración material de las cosas, siempre que sea posible; en cada materia, descargar de hechos confusos, que embarazan la inteligencia, los hechos característicos, las reglas sencillas que la esclarecen; tender en todo á aplicaciones juiciosas, útiles y morales; en Lectura, por ejemplo, sacar del trozo leído todas las explicaciones instructivas y todos los consejos de conducta que entrañe; en Gramática, partir del ejemplo para llegar á la regla, despojada de las sutilezas de la escolástica gramatical; escoger los textos para el dictado escrito, entre los trozos más sencillos y más puros de las obras clásicas; sacar los temas para los ejercicios morales, no de complicaciones hechas á placer para complicar las dificultades de la lengua, sino de cosas corrientes, de un incidente de la clase, de las lecciones del día, de pasajes de la Historia Sagrada ó nacional y de la Geografía recientemente aprendida; inventar ejemplos ante el alumno, lo que aguijoneará su atención; dejar que él mismo los invente, y siempre escribirlos en el encerado; referir todas las operaciones de Cálculo á ejercicios prácticos tomados de los usos de la vida; no enseñar la Geografía mas que por la carta, extendiendo progresivamente el horizonte del niño desde la calle al barrio, desde el barrio al municipio, al partido, á la provincia, á la nación, al mundo; animar la descripción topográfica de los lugares con la pintura de las particularidades de confi-

guración que presenten, por la explicación de los productos naturales ó industriales propios de ellos y por la referencia de los acontecimientos que recuerden; en Historia, prestar á las diversas épocas una atención relacionada con su importancia relativa; sacrificar, sin escrúpulo, los pormenores de pura erudición para poner de relieve las grandes líneas del desenvolvimiento, menos en la sucesión de los hechos guerreros, que en el encadenamiento razonado de las instituciones, en los progresos de las ideas sociales y en las conquistas del espíritu, que son las verdaderas conquistas de la civilización; colocar á la vista del niño los hombres y las cosas por narraciones que ensanchen su imaginación y eleven su espíritu; hacer de la nación lo que Pascal ha dicho de la humanidad, un gran ser que subsiste perpetuatemente, y dar por esto mismo al niño una idea de la patria, de los deberes que impone y de los sacrificios que exige: tal debe ser el espíritu de las lecciones de la escuela.»

LÁZARO PAVÍA.

¡16 DE SEPTIEMBRE!

En las páginas brillantes de nuestra Historia descuella esta fecha, que debe ser para nosotros de regocijo inmenso, como que ella marcó la primera etapa de nuestra emancipación, que obtenida once años más tarde, nos inscribía en el catálogo de los pueblos libres.

Nuestra Independencia, nuestra separación de la Madre Patria no fué la resultante de un acto explosivo ni nada impremeditado. El pueblo se sentía ya apto para gobernarse á sí mismo; pesaba sobre él una opresión difícilmente contenida por falta de elementos materiales, pero no porque en el cerebro pensador de los prohombres de la epoca, no germinara desde hacía tiempo, la idea que llevada á la práctica, había de permitir ver lucir esplendoroso sobre el cielo del Anáhuac, el Sol de la Libertad.

El Ilustre Cura de Dolores no era el que menos trabajaba por darnos Patria. En su humilde Curato de Dolores elaboraba un plan, que no lo arredró ni al considerar que el elemento extranjero era el poderoso, era el dominador, el que superaba, porque representaba la fuerza material y moral, y el iniciador de la Independencia era el débil, el escaso de recursos, el impotente.

Pero cuando una idea luminosa brota, cuando una colectividad se siente oprimida y hay hombres de carácter y de fé que la dirijan, cuando considera que la razón y el derecho están de su parte, no mide el número de sus enemigos, ni esquiva su sangre, ni escatima su vida, y más cuando esos sacrificios se hacen por una causa noble y civilizadora.

Hidalgo, como los demás caudillos que secundaron el movimiento separatista, tenía fé en la santa causa que abrazara; comprendía sí, que no vería coronados sus esfuerzos, pero una vez encendida la chispa, la insurrección tenía que cundir como corriente galvánica y que propagarse de uno á otro confín de la Nueva España. Como que en toda ella, la mano férrea de la dominación pesaba, y por todos sus ámbitos se tenía hambre y sed de Libertad.

Y la lucha tenaz y sangrienta se entabló; ya no había que retroceder, ó se llegaba al fin propuesto ó se perecía en la demanda.

El destino no fué adverso por fortuna, la sangre que se derramó en la contienda no fué estéril, fecundó en terreno propicio y aquel sol de Libertad apenas vislumbrado en lontananza por las opacidades de las nubes que lo ocultaba, lucía esplendoroso once años después del grito en Dolores, lanzando rayos indeficientes que iluminaron con aureos resplandores á un pueblo autónomo.

El tiempo ha borrado los odios y los rencores que los españoles de aquella época se captaron de sus dominados; éstos, una vez que fueron libres, abrieron las puertas de la Patria á todos aquellos pueblos que quisieron estrecharnos la mano de amigos y que nos brindaran con los recursos de sus progresos y de su civilización. Ofreció México, la virgen impoluta, sus riquezas imponderables, á cambio de confraternidad y de respeto. Y éstas fueron las bases de los rápidos progresos que hemos conquistado y que nos han valido que ya no se nos considere como un pueblo revoltoso y atrasado, sino una nación celosa de su buen nombre, fiel mantenedora de sus compromisos, amante de cuanto redunda en bien de sus pueblos, cuidadora de su paz y de su decoro. La obra soñada por los caudillos insurgentes está casi llevada á su término. Ellos sentaron el pedestal de nuestra cultura, nosotros los de la actual generación, la culminaremos, erigiendo sobre él el emblema de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad.

GONZALO PEÑA Y TRONCOSO.

ELEMENTOS DE HIGIENE PEDAGOGICA

POR EL DOCTOR

JOSE M. DE LA FUENTE.

V

PRIMERA PARTE.

DE LA VACUNA.

El saber si un niño ha sido vacunado no presenta gran dificultad. La cicatriz que deja la vacuna es tan característica, que difícilmente podrá confundirse con las cicatrices producidas por otras causas.

La cicatriz de la vacuna es blanca y excavada.

No se necesita que haya dos ó más cicatrices para que produzca inmunidad, basta con una sola; pero sí es preciso advertir que la inmunidad de la vacuna no siempre es vitalicia, y por esto se aconseja la revacunación cada ocho ó diez años.

Cuando alguno ó algunos de los niños concurrentes á escuela no estén vacunados, es preciso mandarlos vacunar cuanto antes; pero no basta con esto, sino

que es necesario que el profesor quede convencido de que la vacuna fué con buen éxito; pues si fracasó ó fué una falsa vacuna, no confiere inmunidad alguna contra la viruela, y ese convencimiento podrá obtenerlo facilmente el profesor siguiendo con cuidado la marcha de la vacuna que en seguida exponemos:

Cuando á los cinco ó seis días de efectuada la vacuna los piquetes se secan ó marchitan en vez de inflamarse y producir una pústula, es señal de que no hubo buen éxito, ó como vulgarmente se dice, *no prendió la vacuna.* En este caso hay que repetir la operación hasta conseguir el éxito, pero si á las cuatro tentativas y habiéndose vacunado el niño con el mismo pus con que se hayan vacunado con buen éxito otros niños, en él no se consiguiere, deben abandonarse las tentativas para repetirlas al año, y así repetirse cada año, hasta lograr el buen éxito, si fuere posible.

Cuando en vez de marchitarse las picaduras de la vacuna, se inflaman y producen una pústula, se dice que la vacuna *prendió* ó fué con buen éxito, lo que es cierto en la mayoría de los casos; pero no siempre, pues á veces la pústula es producida por el microbio de la falsa vacuna, y ésta no confiere inmunidad alguna contra la viruela, y en estos casos, es necesario repetir la vacuna hasta obtener una vacuna verdadera ó preservatriz. EL DISTINGUIR UNA VACUNA FALSA DE UNA VERDADERA, no presenta insuperables dificultades, pues una y otra presentan caracteres distintos bien claros y definidos para que puedan confundirse.

El microbio de la falsa vacuna se desarrolla formando una sola colonia y sin atacar el dermis, de esto resulta que la pústula que produce se eleva en forma de cono sobre la piel, y en cualesquiera punto en que se le pique se vacía todo su contenido, y cuando se seca y cae la costra no deja ninguna cicatriz sino solamente una mancha amoratada que desaparece en pocos días, sin dejar ninguna señal.

El microbio de la vacuna verdadera se desarrolla á expensas del dermis, formando diversas colonias, aisladas unas de otras en pequeñas celdas formadas por ténues tabiques membranosos que sirven á la vez de bridas entre el dermis y el epidermis, impidiendo así que éste pueda elevarse formando cono; de lo que resulta que la pústula toma una forma aplanada con una depresión central en forma de ombligo. En cualesquiera parte en que se pique esta pústula, no se vacía nunca todo su contenido, sino tan solo el de las celditas desgarradas por la picadura, y cuando se seca, forma una costra que al desprenderse, deja una cicatriz excavada, característica é indeleble, las que con el tiempo toman un color blanco que dura toda la vida.

Creo que con lo que dejo expuesto podrán fácilmente los señores profesores, distinguir una vacuna falsa de una verdadera, ó preservatriz; sin embargo, á mayor abundamiento reuniremos en un cuadro sinóptico los signos diferenciales de ambas vacunas.

———(:)———

METODOLOGIA DE LA LECTURA.

DIFICULTADES OBSERVADAS EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA POR EL MÉTODO DE PALABRAS NORMALES Y REQUISITOS QUE DEBE LLENAR UN BUEN LIBRO DE LECTURA PARA EL PRIMER GRADO.

V

En el primer caso, se verá la graduación que la profesora ha dado al desarrollo del método, la inteligencia que ha animado los ejercios; la cantidad de labor desempeñada por los alumnos durante el año. Si el libro ha sido escrito por el niño, conociendo las ideas que encierra, lo leerá con desenvoltura, lógica y sentimiento; porque será una lectura completamente consciente; como el niño no ha de leer siempre lo que él haya escrito, sino también las obras de otros; puede también alternar la lectura de sus obras con la de un texto que se adopte en clase. Esta obra según el método de Lectura á que responda, debe reunir ciertas condiciones, á fin de que pueda seguir el desarrollo y desenvolvimiento de las facultades mentales que entren en acción.

Como dejo ya expuesto, los grandes y fundamentales métodos de Lectura son tres: *alfabético*, *fónico* y de *palabras.* Del aprovechamiento de los principios en que estos tres métodos se fundan, se ha organizado el *eléctico*, cuyo desarroyo, como queda dicho, requiere maestros inteligentes, pues necesita el conocimiento de los tres que forman el basamento.

Si el texto responde al método alfabético, deberá arreglarse en esta forma:

1º Las letras del abecedario en el orden conocido.

2º Colocarlas según los órganos que entran en su pronunciación: *a*, labiales; *b*, labidentales; *c*, linguodentales; *d*, guturales; *e*, silbantes; *f*, vocales.

3º Formación de sílabas directas, inversas y mixtas con las vocales y las consonantes del grupo *a* y formación de algunas palabras con estos mismos elementos.

4º Formación de toda clase de sílabas con las consonantes del grupo *b* y formación de palabras.

5º Formación de toda clase de sílabas con los elementos del grupo *c* y formación de palabras con los elementos hasta ahora conocidos.

6º Formación de sílabas con las letras del grupo *d* y formación de nuevas palabras.

7º Formación de sílabas con las letras del grupo *e* y formación de palabras.

8º Lectura corriente sobre temas que puedan ser comprendidos y gustados por los niños.

Si el libro de texto guarda el orden indicado, la enseñanza se hace fácil, pues la maestra insensiblemente se va dando cuenta del método y de su desarrollo progresivo.

En el mismo orden que se van indicando los elementos para la lectura, se van dando las instrucciones suficientes para que ellos vayan siendo representados por medio de la escritura. El alumno puede también

ir escribiendo su libro según las indicaciones de su maestra.

Si se trata de un libro que responda al *método fónico*, se arregla de un modo semejante, pero en lugar de colocar el abecedario al principio, se le coloca antes de entrar á la lectura corriente, á la manera de una síntesis de las lecciones anteriores.

El *método fónico* se diferencia esencialmente del *alfabético*, en que éste da el nombre de la letra y aquél el del sonido, (enseñando á colocar los órganos de la boca convenientemente) que la letra representa.

En uno y otro método, se hace uso del análisis y de la síntesis. La síntesis para unir las letras, si se trata de la escritura, y de los sonidos si se trata de la pronunciación y formar así las sílabas y palabras, y el análisis, para dadas las sílabas y palabras, descomponerlas en sus elementos.

Un libro escrito para seguir las indicaciones del método de palabras generadoras ó normales se compone: Primero, de la primer serie de dichas generadoras; segundo, de la segunda serie, etc. Cada serie comprende la descomposición de las normales en sílabas y éstas en letras, y las formaciones de nuevas palabras con los elementos que resulten de la descomposición de las palabras generadoras, y por último, la lectura corriente con toda clase de palabras que podrá versar sobre cualquier asunto, siempre que sea interesante y de provecho para los niños.

CORINA ECHENIQUE.

*

ENSEÑANZA DE LA LECTURA CORRIENTE.

I

Con verdad se ha dicho que la lectura es la llave de la ciencia. Es en efecto firme base de la enseñanza elemental, y con razón se encarece tanto su importancia en la obra de una educación bien dirigida, pues es justamente con la experiencia, uno de los poderosos medios de la adquisición de las ideas y del perfeccionamiento individual. ¡Cuántos hombres le han debido su superioridad intelectual y moral!

La lectura es un ejercicio natural del espíritu, y por cierto, muy propio para fortificar sus energías del entendimiento y favorecer el desarrollo regular de nuestras facultades.

Encontrarse en comunidad con los grandes pensadores; sentir al pasar la vista por los caracteres impresos, palpitar los corazones de los que han existido y observado, amado y sufrido, buscado el bien, luchado por el triunfo de la verdad y de la justicia, soñado con la belleza y el ideal, compartir las santas emociones del poeta, comprender las aspiraciones del sabio, aprovecharse de las grandes enseñanzas de la historia, engrandecer y elevar el alma hasta las realidades serenas del pensamiento; ¿puede existir algo tan digno de ocupar los cortos instantes que nos dejan libres los cuidados de la vida material?

Todos los educadores lo han comprendido así, y han asignado á la lectura en la escuela y fuera de la escuela, el alto cometido que no podría dejar de desempeñar sin peligro para el porvenir de las sociedades civilizadas.

La enseñanza de la lectura es pues, evidentemente, la obra capital de la escuela primaria; y ella está colocada en nuestros programas escolares, como el primero de los ramos de instrucción.

La lectura nos pone en posesión de todas las ciencias y artes, instituciones y descubrimientos; el libro á la salida de la escuela, nos permite comunicarnos con los grandes espíritus de todos los países y de todas las épocas.

Enseñar al niño á leer, y despertar en él el amor á la lectura, es poner en sus manos el más eficaz instrumento de la educación personal.

Los métodos y procedimientos á seguir en los primeros pasos de la enseñanza de tan importante asignatura, ya han sido desarrollados anteriormente; ahora trataré de la lectura corriente.

Los procedimientos que se siguen al principio, cuando están bien aplicados, permiten que el niño comience la tarea de leer y escribir, tan árdua, tan difícil en otro tiempo, con el mayor deleite.

Iniciados en el conocimiento de las primeras nociones de lectura y escritura, el objeto de los ejercicios siguientes debe ser ante todo: 1° Que el niño articule, pronuncie y entone distinta y correctamente. 2° Hacer que el niño adquiera la inteligencia de lo que lee.

A estos fines responde la lectura corriente. Así entendida la lectura corriente, es uno de los ejercicios más importantes de la escuela primaria, porque acostumbra al niño á vencer las dificultades de la lectura propiamente dicha, le enseña su lengua y le da conocimientos nuevos.

Es muy antiguo aquello de que en todo procedimiento de instrucción no se debe presentar al niño más que una dificultad á la vez. Muchos son los obstáculos con que el niño tropezará en los comienzos de este aprendizaje, entre ellos: 1° Pronunciar clara y distintamente las palabras, emitiendo bien los sonidos. 2° Aprender á conocer lo que las palabras y proposiciones significan. 3° Habituarse á leer con inteligencia y expresión.

En el primer paso, es decir, para vencer la primera dificultad, se procurará que los niños articulen y pronuncien bien, corrigiendo las faltas que cometan y atendiendo muy especialmente á los ejercicios de análisis y síntesis fónicas. Sobre el modo de lograr este importantísimo objeto, considero necesario decir algo, basándome en observaciones particulares. Contra lo que comunmente se hace, debe cuidarse mucho de que los niños lean despacio y no apresuradamente como suelen hacerlo, porque esto importa un defecto grave que da por resultado: 1° Que el niño no comprenda lo que lee. 2° Que la entonación va por un lado y el sentido por otro. Si hemos de exigir al niño una pronunciación correcta, no olvidemos que para conseguirlo, debe conocer bien los sonidos elementa-

les del idioma; que debe aprender á formar vocablos mediante la combinación de esos sonidos, ejercitándose mucho en las combinaciones de aquellos que sean difíciles de emitir, y que se confunden tan á menudo; y en la pronunciación de palabras que ofrecen alguna dificultad; es decir, debemos continuar insistiendo en la parte fónica de los vocablos, enlazando así nuestra tarea con la empezada en los primeros grados de la enseñanza.

ANA CASELLA.

—*—

LECCIONES PRACTICAS.

INSTRUCCION MORAL Y CIVICA.

TEMA: *Conducta del niño en la escuela.*

Amiguitos mios, les hablaré hoy de esta nuestra casa, en la cual nos reunimos todos los días lectivos, de la Escuela. A la Patria debemos el encontrarnos gratamente aquí: vosotros, aprendiendo, y enseñandoos yo. Gracias al Gobierno que la dirige, tenéis vosotros esta casa para aprender. El Gobierno costea, paga vuestra enseñanza, vuestra educación, para que cuando estéis bien instruídos y debidamente educados, le honréis; los asientos-pupitres en que estáis sentados, mi bufete, mi silla, el reloj, el encerado, los mapas, la esfera, los libros, todo lo costea el tesoro. El cuidado y conservación de estos muebles está confiado principalmente á nosotros mismos. El orgullo de vuestros padres está en tener la casa bonita, limpia, bien cuidada, ¿no es verdad? Ellos os enseñan en vuestras casas á que tengáis cuidado con las sillas, con las mesas, con los muebles todos. El orgullo de nosotros, pues, debe estar en conservar lo mejor posible, en cuidar estos muebles de la escuela que nos los confían á nosotros y que nos los facilitan para comodidad nuestra y para ser utilizados por nosotros.

Los deberes de nosotros para con estos muebles, son los siguientes:

(Escribe en la pizarra).

DEBERES CON LA PROPIEDAD ESCOLAR:

No rayar los pupitres.
No mancharlos.
No romperlos.
Cuidar los libros.
Cuidar la pizarra.
No destruir el jardín.
No manchar el suelo.

Ser cuidadosos, queridos niños, ser aseados, respetuosos con lo perteneciente á la escuela, os enaltecerá á mis ojos, y constituirá una recomendación para los mayores y un orgullo para vuestros padres.

¿No es verdad que para todos es grato, cuando al recibir una visita le oímos hacer elogios del estado de nuestra casa, de la conducta que ustedes observan con el moviliario y con el material, del amor que ustedes demuestran á sus libros y á cuanto pertenece á la escuela?

—¡Qué escuela tan limpia, tan cuidada, tan ordenada!—habéis oído exclamar á los que nos visitan, y esto, queridos niños, es un elogio á vuestro comportamiento.

El echar papelitos al suelo; el destrozar los libros; el jugar con la tinta y manchar libros, mesa y hasta el mismo suelo al derramarse; el espolvorear la tiza; el sacar la punta á los lápices contra los pupitres; el dejar caer las pizarras, el creyón ó el lápiz; el abrir con fuerza y de mala manera el asiento; el caminar dando golpes en los pupitres con las rodillas; todo eso afea y redunda en perjuicio de estos modestos, pero tan provechosos muebles y material, de esto que pone á disposición vuestra la República, y que para los buenos alumnos y para los maestros orgullosos de su escuela, es valiosísimo, es sagrado.

Vosotros, todos, sois buenos alumnos y ninguno en la escuela hace nada de lo que no debe hacerse, y que es lo que haré constar en el siguiente esquema:

(Va al encerado).

NO DEBE HACERSE EN LA ESCUELA:

Golpear contra los pupitres.
Llevar frutas y colocarlas sobre los pupitres.
Estropear las pizarras.
Escribir en las paredes.
Romper los libros.
Destruir los adornos.

No haciendo nada de esto os habéis ganado mi estimación, mi cariño; os dedican elogios los que nos honran visitándonos, y á la Patria no le duelen los sacrificios que hace por vuestra educación é instrucción, puesto que estos sacrificios de hoy se traducirán en beneficios mañana, en beneficios para todos, para vosotros y para vuestros padres.

CUESTIONARIO.

¿Qué casa es esta? ¿Para qué nos reunimos aquí? ¿Quién nos reune? ¿Cuál es el ajuar de la escuela? ¿Cuál debe ser nuestro principal orgullo? Señale los deberes para con la propiedad escolar. ¿Es halagador oír elogios de los visitantes? ¿Qué es lo que afea? ¿Que es lo que redunda en perjuicio y deterioro del mobiliario? ¿Qué no debe hacerce en la escuela? ¿Quién costea la enseñanza pública?

CARLOS MARTÍ.

—*—

CURIOSIDADES HISTORICAS.

A

ACEQUIAS de México.—La palabra acequia procede del árabe *assaquia*, *as-saquia*, arroyo, canal de riego, ó de *as-saquia*, *as-sequia*, regadera, acueducto, derivado de *saqa*, regar. (Monlau).

En 1635, el virrey D. Lope Díaz de Fernández, marqués de Cadereita, dió sus órdenes al Ayuntamiento para que se limpiaran las acequias ó albañales de México, en cuya obra se gastaron catorce millones de

pesos. (Cavo, lib. 7º, § 4). En esta limpia se presentarían las Cuentas del Gran Capitán.

ACORDADA de México.—En 1710 se erigió en México el tribunal de la *Acordada* de la Audiencia de la Ciudad. Con esto habían cesado los robos y escándalos que se cometían en las ciudades y caminos; y dejaron de quedar inseguros y expuestos, cuando dejó de existir dicho tribunal por la Constitución de 1812. (El 21 de Abril de 1776 se arruinó el edificio á causa de un terremoto que duró 4 minutos.

ACORDADA.—Con este nombre es conocido uno de los movimientos políticos efectuado el 30 de Noviembre de 1828. Un cañonazo disparado por el capitán D. Lucas Balderas, al obscurecer, anunció á los habitantes de la capital que estallaba un movimiento político.

Dos partidos políticos se lanzaban á la lucha: los masones del rito escocés y los del rito yorkino En las logias escocesas se hallaban afiliados los antiguos dignatarios, los poderosos por su capital, los grandes comerciantes, el alto clero, ciertos escritores prominentes y la mayor parte de los oficiales generales del ejército; las banderas del partido yorkino cubrían al bajo clero, á las masas del ejército, á los industriales y al pueblo. El primero sostenía para presidente de la República al general D. Manuel Gómez Pedraza, de carácter activo, pero severo; de brillante inteligencia, aunque adusto; de regulares antecedentes, mas sin prestigio. El segundo apoyaba al general D. Vicente Guerrero, protegido por el general Victoria, depositario del poder supremo.

La declaración solemne del Congreso en 1º de Septiembre de 1828, haciendo conocer que Pedraza era el presidente de la República, que debía substituir al Sr. Victoria, y que quedaba de vicepresidente el Sr. Guerrero, fué la señal del movimiento, la campana de aviso para empuñar las armas, el toque de llamada al partido yorkino para que en masa se levantara á la pelea. Ambos contendientes preparados, rompieron las hostilidades. El 3 de Diciembre murió en el Puente de San Francisco el coronel D Ignacio Inclán. El general Pedraza se fugó. El plan había sido instigado por Santa-Anna y él mismo se levantó en Veracruz el 12 de Septiembre de 1828. (D. José Mª Lafragua, Dicc., y Pérez Hernández).

ACTA de Chilpancingo.

En la conclusión de las cartas y diplomas, bulas y otros documentos de la Edad Media, redactados en latín, solía ponerse *Actum* (hecho), en.... tal parte ó punto, día, etc. De ahí el romance *acta* y el plural *actas*, en las acepciones sabidas. (Monlau).

El Congreso liberal, reunido en Chilpancingo, levantó un acta el 6 de Noviembre de 1813, con el objeto de adquirir la emancipación política del país, para que éste tuviera su autonomía propia, recobrando su perdida independencia.

Declara reo de alta traición á todo el que se oponga directa ó indirectamente á su independencia, ya protegiendo á los europeos opresores, de obra, palabra ó por escrito, ya negándose á contribuir á los gastos, subsidios y pensiones, para continuar la guerra hasta consumar la independencia. (Pérez Hernández).

ACTA Constitutiva de la Federación.—El 31 de Enero de 1824, declaró el Congreso de la Nación Mexicana ser libre é independiente para siempre de España y de cualquiera otra potencia, y no es ni puede ser patrimonio de ninguna familia ni persona.

ACTA Constitutiva y de Reforma.—Esta acta fué sancionada por el Congreso extraordinario constituyente de los Estados Unidos Mexicanos, el 18 de Mayo de 1847, jurada y reformada el 27 del mismo mes.

FELIX RAMOS Y DUARTE.

*

PARA LAS ESCUELAS RURALES
Y DE INDIGENAS.

II

PARTE SEGUNDA.

I

PALABRAS NORMALES.

Paloma, sofá, espejo, onza, vestido, ventana, yema, aljibe, llave, loro, rosa, perro, cometa, cerdo, hilo, chivato.

II

SÍLABAS NORMALES.

Es, on, ves, ven, ye, al, lla, ro, co, cer, hi, chi, va, to.

III

LETRAS.

Y, ll, r, rr, c, h, ch, a, b, d, e, f, i, j, l, m, n, ñ, o, p, s, t, u, v, z.

IV

SÍLABAS DERIVADAS.

As, es, is, un, an, en, in; un, bis, bus, bes, bos, bas, pon, pan, pun, pin, ya, yo, yu, ay, ey, uy, oy, ol, el, ul, il, lle, lli, llo, llu, ri, ru, re, ra, or, ur, er, ir, ar, ca, cu, ce, ci, ha, he, ho, hu, cha, cho, chu, te, vi, vo, vu, ta, te, ti.

V

PALABRAS DERIVADAS.

Besito, zapato, dedito, oreja, majada, masita, papá, mamá, espada, estufa, isla, papa, esponja, zanja, montón, botín, bastón, lanza, saya, joven, jinete, dedal, luz, sol, balde, delantal, papel, azul, ojal, animal, pollo, anillo, olla, silla, fusil, sillón, aro, pera, arena, varilla, barullo, toro, oreja, tijera, farol, nariz, vapor, bandera, tambor, rana, reja, rizo, ropa, ruta, bolo, parra, parrilla, torre, arrullo, zorro, arroz, arrollo, barril, tenedor, caballo, cebada, carro, cola, cuna, cordero, escoba, cuña, cinta, cera, cerveza, dulce, chicha, café, muñeca, hoja, harina, humo, leche, coche, cuchara, muchacho, chino.

VI

FRASES.

Un pedazo de tiza. La paloma es del nene. El sofá de la sala. Dame una papa. Papá se molestó. El espejo es de Elisa. Ana es una niña bonita. Juana está en la sala. Jose lazó una oveja. Dame el vestido de raso. Tomás me asustó. Toma los zapatos. La seda es cara. La esponja está mojada. Adela se asoma á la ventana. La oca es rica. La chicha es sana. ¿Dónde está Rosa? Yo amo á papá y á mamá. El mozo está enojado. El niño salta. El balde está en el aljibe. Al chivato lo mata el chino. La tapa de la olla. El caballo come cebada. Un pollo asado. Una tela de araña. Las uvas están maduras. Malva de olor. Una rosa punzó. ¿Es de oro tu reloj? La naranja es redonda. Un jarro de lata. Un perro malo. Dame el tenedor. La cabeza de vaca. El carbón tizna. Un cerdito asado. Una cinta de seda. Dulce de zapallo. Harina de trigo. Hoy hace calor. Está helando. ¿Vamos á salir en coche? Un niño hermoso. Ese muchacho es muy pillo. La yema del huevo es amarilla. ¿Hay papa amarilla? El tunante es honrado.

——*——

GAZAPOS Ó DISPARATES

POR

LINO M. DE LEON.

V

«Esto *dice* relación.» Corríjase: Esto HACE Ó TIENE relación.

«*Presa* de un mal terrible.» Dígase VÍCTIMA de un mal terrible.

«Tengo *gusto* por la pintura.» Dígase: Tengo AFICIÓN por la pintura.

«Estaba dormido *á medias*.» Dígase: Estaba MEDIO dormido.

«Pronto *va á venir*.» Dígase LUEGO VIENE.

«Nos *hacemos* un deber.» Dígase CREEMOS un deber.

«*Hacer furor*.» Dígase ESTAR EN BOGA.

A muchas personas que se dan el lujo de gastar teléfono, hemos oído decir cuando no oyen distintamente lo que se les comunica: «Hable usted más duro.»—Para nosotros son duros el hierro, las piedras, etc., etc., en lo material, y algunas pruebas á que en lo moral la Providencia suele someter al hombre; pero éste nunca puede hablar *duro*, sino *alto*, *recio*, ó en *alta voz*.

«En lo *fuerte* del invierno.» Dígase: En lo RECIO del invierno.

«Lo *encuentro* caro.» Dígase ME PARECE caro.

«¿Cómo *se encuentra* usted? Dígase: ¿Cómo LO PASA usted?

«Dar la *seguridad*.» Dígase dar PALABRA.

«¿A quién *crees* mejor?» Dígase: ¿A quién TIENES POR mejor?»

«Don Fulano tiene cabellos blancos.» Dígase: Don Fulano *peina canas*.

«Alíniense ó alíneense,» les dice á sus soldados un oficial que sabe tanto de milicia como de español....

Alineense es como deben decir.

«Yo *delíneo*, tú *delíneas*, etc.» No faltan quienes conjugan así el verbo delinear, cuando lo correcto es—DELINEO, DELINEAS, etc.

«Yo *arrio*,» dicen otros, y es, yo ARRÍO.

He aquí pesimas concordancias: «Yo soy de los que *cree* que el dolor es un bien;» éste es de los que *piensa* que todo es lícito.» Hay que corregir así: «Yo soy de los que CREEN, éste es de los que PIENSAN,» etc.

Los verbos «alquilar» y «arrendar» son anfibológicos, esto es, de dudoso sentido, porque el que da un objeto en arrendamiento ó en alquiler, lo arrienda ó alquila, y, el que lo recibe, también lo arrienda ó alquila. Si digo, pues, «yo arrendé una casa,» no se sabe si la dí ó la recibí. En estos casos es mejor decir—DÍ en arrendamiento; TOMÉ en arrendamiento.»

«La *canaria* tiene ya tres huevos.» No anotaríamos la palabra subrayada, si no la oyéramos á menudo para designar *la hembra del canario*, que es como siempre se ha dicho.

«No obtante *de*,» «por motivo *á*,» «por razón *á*,» «en punto *á*,» han de corregirse así: «no obstante QUE, por motivo DE, por razón DE, en punto DE.»

«Lo hizo en dos por tres.» La frase castellana es—«Lo hizo en un dos por tres.»

La locución «*bajo* esta base» es impropia, puesto que nada hay ó por lo menos nada se coloca bajo una base. Las bases se hacen para que reciban SOBRE ellas y no *debajo*, lo que están destinadas á sustentar.

Lo mismo puede decirse de «*bajo* este pie.»

«*Bajo* este punto de vista.» Corríjase: DESDE este punto de vista, ó también EN este punto de vista. El punto puede ser el lugar DESDE donde el espectador ve, ó el sitio EN que el objeto puede ser visto.

——(:)——

LECCION DE COSAS.

El agua, que también se llama protóxido de hidrógeno, es un cuerpo líquido y transparente, compuesto de dos metaloides, el oxígeno y el hidrógeno. El agua tiene gran fuerza de expansión: congelada aumenta de volumen. El agua pura es inodora é incolora. La nieve es agua en estado sólido, el vapor es agua en estado gaseoso. Hay aguas que tienen sales en disolución.

Cada molécula de agua contiene dos átomos de hidrógeno por uno de oxígeno. El agua potable disuelve el jabón y cuece las viandas. El agua profunda ó en gran cantidad se ve azul, debido á que las moléculas del oxígeno son azules. El agua cubre las tres cuartas partes de la superficie terrestre. Un centímetro cúbico de agua destilada y pesada en el vacío, á la temperatura de cuatro grados centígrados, es equi-

valente á un gramo ó unidad de peso en el sistema metrico decimal. En fin, el agua es componente de la sangre, la leche, el vino, y es la mejor bebida que se conoce, por sus grandes propiedades para la economía.

*

PRINCIPIO DE AÑO ESCOLAR.

De vacaciones al fin volvemos
Bien descansados, bien divertidos.
¡Con cuánto gusto los padres buenos
Quieren estudio para sus hijos!

Y el que comprende sus sacrificios
Y agradecido viene á estudiar,
Será colmado de beneficios;
Será apreciado de sus papás.

¡Bendito el padre que á su familia
En todo el tiempo busca instrucción!
¡Bendito el hijo que se dedica
A sus lecciones con atención!

El que de todos quiera el aprecio,
Aquí en la escuela debe estudiar,
Y cuando grande, no ser el necio
Que el tiempo pase sin trabajar.

JUAN S. DÍAZ.

*

BIOGRAFIAS ESCOLARES.

VICTORIANO CABRERA.

Es el joven más serio de la clase. Nunca dió lugar á la más insignificante observación. Humilde y reflexivo por excelencia, parece como que su imaginación sana y robusta, estuviese siempre preocupada en la resolución de intrincados, difíciles problemas, á los que presta suma preferencia.

La manera de exponer sus ideas es admirable, llamando mucho la atención la fluidez en la concepción, y sencillez y claridad de su delicado criterio.

Todo esto unido á sus modales atrayentes por lo educados, hacen de este joven hombre, un ser doblemente estimado, tanto que sus mismos compañeros, inspirados en levantados principios de equidad y justicia, tienen para el leal amigo de rectos procederes, palabras cariñosas y sentidas manifestaciones de simpatía.

Victoriano promete mucho, pues lo atestiguan claramente los rápidos progresos que adquirió en el poco tiempo que hace está en la clase. Jóvenes como Cabrera, honran á sus maestros, y al complacernos en dejar fiel constancia de tan merecidos elogios, exhortamos al alumno sumiso, atento y cariñoso, á que persevere en el cumplimiento de sus obligaciones, punto de partida al cual convergen los anhelos y venturosos días que el destino depara á sus varones justos.

*

CUENTITOS.

IV

El miedo está hecho de nada.

Carolina es una niña muy miedosa. Tiene miedo de ir á la cama sola, tiene miedo de un ratón que corre por la casa y de una hoja que se mueve. ¿Qué tontuela, no es verdad? Una noche la madre le dijo:

—Ve á la cocina á tomar la escoba.

—¿Me das la lámpara?

—¡Qué lámpara! debes ir á obscuras.

Carolina fué de mala gana, después inmediatamente volvió atrás, temblando y sin escoba.

Dijo la madre:

—¿Qué hay?

Responde la niña asustada:

—Allá.... allá.... en la cocina está.... el fantasma blanco que se mueve.

Entonces la madre tomó de un brazo á la niña y la condujo á la cocina, con la lámpara. Le hizo ver que el fantasma blanco era un repasador tendido en una cuerda que se agitaba con el viento que entraba por la ventana abierta.

JOSEFA C. MORA.

*

PENSAMIENTOS.

El destino otorga á la humanidad, para regenerarse, una hora por siglo; esta hora es una revolución y la pierden los hombres en destrozarse mutuamente, dando á la venganza ó á las pasiones políticas, la hora concedida por Dios para la regeneración y el progreso.

LAMARTINE.

***

Los grandes hombres se parecen al roble, bajo cuyas ramas se consideran felices los campesinos, cuando encuentran refugio durante las tempestades; pero cuando vuelven á pasar junto al árbol en un día de sol, se complacen á veces en romper su corteza y en arrancarle las hojas.

TEMÍSTOCLES.

***

Disculpar las faltas propias con los defectos agenos, es lo mismo que limpiarse la cara con lodo.

X.

A. CARRANZA Y COMP., IMPRESORES.
Callejón de Cincuenta y Siete, Núm. 7
MEXICO.